## jornadas
## 127

Resistencia, poder, biopolítica, disciplinas y muchas otras palabras de la compleja posición de Michel Foucault son ya de uso común. Es frecuente que esta difusión corra a parejas con un desdibujamiento de su contenido, cuando no con su aplicación errónea.

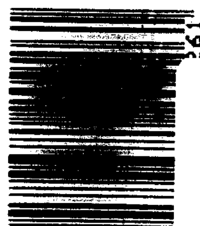
Heredero de la Ilustración, Foucault trabaja de manera rigurosa, paciente, con "cierto encarnizamiento de la erudición", pero su método de exposición es seductor, brillante, iconoclasta. Quizás por ello los planteos foucaultianos suelen usarse acríticamente, aunque aplicarlos a otros momentos históricos exige el mismo estudio y cuidado con que se produjeron. No quisieron ser, no son, modernos "abracadabras" que permiten comprender con sólo pronunciarlos.

Al presentar, ordenados alfabéticamente, los conceptos o categorías utilizados por Foucault, se pretenden destacar los objetivos explícitos de este autor en sus obras y ofrecer, sucintamente, el entorno intelectual y político del pensamiento foucaultiano, este texto no busca sustituir el análisis directo de las obras del pensador francés sino, por el contrario, provocarlo.


Centro de Estudios Sociológicos



EL COLEGIO DE MÉXICO

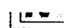
127

Selección y notas de Nelson Minello Martini

A modo de silabario

ara leer a Michel Foucault





# A modo de silabario
# Para leer a Michel Foucault


Selección y notas
de Nelson Minello Martini





jornadas
127

EL COLEGIO DE MÉXICO

# SILABARIO

## ACCIÓN REVOLUCIONARIA

Véase "Humanismo".

## ACONTECIMIENTO

Todavía es preciso ponerse de acuerdo sobre lo que debe ser: [...] El acontecimiento —la herida, la victoria-derrota, la muerte— es siempre efecto, perfecta y bellamente producido por cuerpos que se entrechocan, se mezclan o se separan; pero este efecto no pertenece nunca al orden de los cuerpos: [...]

El acontecimiento precisa de una lógica más compleja [porque] no es un estado de cosas que pueda servir de referente a una proposición. [...] Es preciso sustituir la lógica ternaria, tradicionalmente centrada en el referente, por un juego de cuatro términos. "Marco Antonio está muerto" *designa* un estado de cosas; *expresa* una opinión o una creencia que yo tengo; *significa* una afirmación; y, además, tiene un *sentido*: el «morir».

[...]

Este acontecimiento-sentido precisa, en una palabra, de una gramática centrada de otra forma, pues no se localiza en la proposición bajo la forma del atributo [...] sino que está prendido por el verbo...

Resumamos: en el límite de los cuerpos profundos, el acontecimiento es un incorporal (superficie metafísica); en la superficie de las cosas y las palabras, el incorporal acontecimiento es el *sentido* de la proposición (dimensión lógica); en el hilo del discurso, el incorporal sentido-acontecimiento está prendido por el verbo (punto infinitivo del presente) (*Theatrum Philosophicum* [1970], pp. 16 y ss.).

Véase también *La arqueología del*...[1969]; "Suceso".

## AMISTAD

En este momento [1982] me intereso mucho por el problema de la amistad. Desde la antigüedad, durante siglos, la amistad era un modo de relación social muy importante, en cuyo seno los hombres disponían de una cierta libertad, de una cierta elección, y que al mismo tiempo era una relación intensamente afectiva. Creo que entre los siglos XVI y XVII desaparec[ió] ese género de amistades [...] Una de mis hipótesis es que la homosexualidad, el sexo entre los hombres, se convirtió en un problema en el siglo XVIII. La vemos entrar en conflicto con la policía, el sistema judicial, etcétera.[...] una vez que la amistad desaparec[e] en tanto que relación culturalmente aceptada, el problema se plantea.[...] Tengo claro que la desaparición de la amistad en tanto que relación social y la declaración de la homosexualidad como un problema socio-político-médico son un solo y mismo proceso ("Sexo, poder y política de identidad" [1982]).



## ANÁLISIS HISTÓRICO

El gran problema que se va a plantear —que se plantea— en los análisis históricos no es ya el de saber por qué vías han podido mantenerse y constituir [...] un horizonte único [...]; el problema no es ya el de la tradición y del rastro, sino del recorte y del límite; no es ya del fundamento que se perpetúa, sino el de las transformaciones que valen como fundación y renovación de las fundaciones.

[...]

En suma, la historia del pensamiento, de los conocimientos, de la filosofía, de la literatura, parece multiplicar las rupturas y buscar todos los cruzamientos de la discontinuidad, muestra que la historia propiamente dicha, la historia a veces, parece borrar en provecho de las estructuras más firmes la irrupción de los acontecimientos (*La arqueología*... [1969], pp. 7 y 8).

## ANATOMOPOLÍTICA

El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una «anatomía política» que es igualmente una «mecánica del poder» está naciendo; define cómo se puede hacer presa en el cuerpo de los demás [...] para que operen como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se determina.

[...]

La «invención» de esta nueva anatomía política [siglo XVII] no se debe entender como un repentino descubrimiento, sino como una multiplicidad de procesos con frecuencia menores, de origen diferente, de localización diseminada, que coinciden, se repiten, o

se imitan, se apoyan unos sobre otros, se distinguen según su dominio de aplicación, entran en convergencia y dibujan poco a poco el diseño de un método general (*Vigilar y castigar* [1975], pp. 141 y 142).

[...] centrado en el cuerpo como máquina: su educación, el aumento de sus aptitudes, el arrancamiento de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de control eficaces y económicos, todo ello quedó asegurado por procedimientos de poder característicos de las *disciplinas*: *anatomopolítica del cuerpo humano* (*La voluntad de saber* [1976], p. 168).

Véase también "Biopoder" y "Biopolítica".

## ANTIHUMANISMO

Salvar al hombre, redescubrir al hombre es la finalidad de todas estas empresas charlatanas, a la vez teóricas y prácticas, para reconciliar por ejemplo a Marx y Teilhard de Chardin (empresas ahogadas en el humanismo y que han azotado con su esterilidad hace años y años nuestro trabajo intelectual). Nuestra tarea es liberarnos definitivamente del humanismo y es en ese sentido que el nuestro es un trabajo político, en la medida en que todos los regímenes del Este o del Oeste hacen pasar su mala mercadería con la etiqueta del humanismo [...] Tenemos que denunciar todas esas mistificaciones como actualmente lo hacen Althusser y sus compañeros, en el seno del PC, luchando valerosamente contra el chardino-marxismo (Entrevista con Michel Foucault, *La quinzaine littéraire*, 16 de mayo de 1966, citado por Eribon, 1995, p. 318).



Véase "Ciencias humanas", "Hombre", "Humanismo".

## ARCHIVO

Por esta palabra [...] [e]ntiendo el conjunto de las reglas que, en una época dada, y para una determinada sociedad, definen:

*1)* Los límites y las formas de la *decibilidad*: ¿de qué se puede hablar? ¿Qué es lo que ha sido constituido como dominio de discurso? ¿Qué tipo de discursividad ha sido afectada por tal y cual dominio [...]?

*2)* Los límites y las formas de la *conservación*: ¿cuáles son los enunciados destinados a pasar sin rastro? ¿Cuáles, por el contrario los destinados a entrar en la memoria de los hombres [...]? ¿Cuáles son anotados para poder ser utilizados y con qué fines? ¿Cuáles son puestos en circulación y dentro de qué grupos? ¿Cuáles son los que han sido reprimidos y censurados?

*3)* Los límites y las formas de la *memoria* tal como aparecen en las diferentes formaciones discursivas: ¿Cuáles son los enunciados que cada uno reconoce como válidos o discutibles, o como definitivamente inválidos? ¿Cuáles han sido abandonados como despreciables y cuáles han sido excluidos como extraños? ¿Qué tipo de relaciones se establecen entre el sistema de los enunciados presentes y el *corpus* de los enunciados pasados?

*4)* Los límites y las formas de *reactivación*: entre los discursos de las épocas anteriores o de las culturas extrañas, ¿cuáles se retienen, se valorizan, se importan, se tratan de reconstituir? ¿Y qué se hace con ellos, qué transformaciones se les hace experimentar [...],

qué sistema de apreciación se les aplica, qué papel se les adjudica?

*5)* Los límites y las formas de la *apropiación*: ¿qué individuos, qué grupos, qué clases tienen acceso a determinado tipo de discursos? ¿Cómo es institucionalmente la relación del discurso [tanto] con el que lo sustenta, [como] con el que lo recibe? ¿Cómo se señala y se define la relación del discurso con su autor? ¿Cómo se desarrolla —entre clases, naciones, colectividades lingüísticas, culturales o étnicas— la lucha por la asunción de los discursos? ("Respuesta a *Esprit*" [1968], *El discurso del poder*, pp. 72 y 73).

Llamaré archivo [...] al juego de las reglas que determinan en una cultura la aparición y la desaparición de los enunciados, su remanencia y su eclipse, su existencia paradójica de *acontecimientos y de cosas.* ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, p. 100).

Consúltese también *La arqueología del...*, [1969] especialmente pp. 220 y ss.; [*Michel Foucault habla de su último libro*], [1969]; [*El nacimiento de un mundo*, 1969]; G. Deleuze, 1970.

## ARQUEOLOGÍA

En francés, esta voz expresa la "ciencia de las cosas antiguas y en especial de las artes y los monumentos antiguos" (según *Le Nouveau Petit Robert*, París, Dictionnaires Le Robert, 1993) pero Foucault le da otro significado:



Hay que distinguir con todo cuidado entre dos formas y dos niveles de estudio. La primera sería una investigación de las opiniones para saber quién ha sido fisiócrata en el siglo XVII y quién ha sido antifisiócrata; cuáles eran los intereses en juego; cuáles fueron los puntos y los argumentos de la polémica; cómo los personajes luchan por el poder. La otra consiste, sin tomar en cuenta los personajes y su historia, en definir las condiciones que hicieron posible el pensar en formas coherentes y simultáneas, el saber «fisiócrata» y el saber «utilitarista». El primer análisis revelaría una doxología. La arqueología no puede reconocer ni practicar más que el segundo (*Las palabras y...* [1966], p. 198).

una arqueología:[...] como su nombre lo indica con excesiva evidencia, [es] la descripción del archivo. ("Respuesta a *Esprit*" [1968], *El discurso del poder*, p. 72).

Con el nombre de arqueología yo quiero designar [...] un campo de investigación, que puede ser descrito de esta manera: en toda sociedad el saber, las ideas filosóficas, las creencias comunes en este momento y, por otro lado, las instituciones, las prácticas comerciales y políticas, las costumbres sociales, todo nos lleva a una cierta episteme implícita que pertenece a esa sociedad. Esta episteme es profundamente diferente del saber que se halla en las obras científicas, las teorías filosóficas, las apologías religiosas, pero es a través de esa episteme que se posibilita la aparición, en un momento dado, de las teorías, las creencias, las prácticas [entrevista de R. Bellour en *Lettres françaises* (31 de marzo de 1966), citada por Cranston, 1968].

Usted me pregunta si la geografía tiene un lugar en la arqueología del saber. Sí, a condición de cambiar

la formulación. Encontrar un espacio para la geografía significaría que la arqueología del saber tiene un proyecto de cobertura total y exhaustiva de todos los campos del saber, lo cual no es en absoluto lo que yo pienso. La arqueología del saber no es más que un modo de aproximación ("Preguntas a M.F. sobre la geografía" [1976], *Microfísica*... 1979, p. 114).

Véase "Episteme". Conviene consultar también: *Las palabras y las cosas* [1966] (cap. 10); *La arqueología del*... [1969] (sobre todo pp. 233 y ss.); "Respuesta a *Esprit*" [1968]; [Michel Foucault explica su último libro], [1969]; también el prefacio a la edición inglesa de "Las palabras y..." , y [*El nacimiento de un mundo*] [1969]. En cuanto a comentarios, entre otros: Marc Beigbeder, "En suivant le cours de Foucault [en Túnez]", 1967; Roberto Machado, "Archéologie et épistémologie", 1988; Ian Hacking, "La arqueología de Foucault", 1988; Arnold I. Davidson, "Arqueología, genealogía, ética", 1988; Gilles Deleuze, "Un nouvel archiviste", 1970; Etienne Verley, "L'archéologie du savoir et le problème de la périodisation", 1973.

## AUFKLÄRUNG

[...] me parece que la *Aufklärung* no es simplemente para nosotros un episodio de la historia de las ideas sino también un suceso singular que inaugura la modernidad europea, un proceso permanente que se manifiesta de formas de racionalidad y de técnica, en la autonomía y la autoridad del saber. En una cuestión filosófica inscrita, desde el siglo XVII, en nuestro pensamiento (*¿Qué es la Ilustración?* [1983], *Saber y verdad*, p. 206).



Véase D. Couzens Hoy. "Foucault: modern or postmodern?" (1988).

## AUTOR

[...] un nombre de autor no es simplemente un elemento en un discurso [...] ejerce un cierto papel con relación al discurso: asegura una función clasificatoria; [...] permite reagrupar un cierto número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros. Además [...] el que varios textos hayan sido colocados bajo un mismo nombre indica que se establecía entre ellos una relación de homogeneidad o de filiación o de autentificación de unos a través de los otros, o de explicación recíproca, o de utilización concomitante. En una palabra, el nombre de autor funciona para caracterizar un cierto modo de ser del discurso: para un discurso, el hecho de tener un nombre de autor [...] indica que dicho discurso no es una palabra [...] que puede consumirse inmediatamente, sino que se trata de una palabra que debe recibirse de cierto modo y que debe recibir, en una cultura dada, un cierto estatuto ("Qué es un autor" [1969], en *Archivos de Filosofía*, pp. 9 y ss.).

[...] Los textos, los libros, los discursos comenzaron realmente a tener autores (distintos [de] los personajes míticos, distintos de las grandes figuras sacralizadas y sacralizantes) en la medida en que po-

## AZAR

Las fuerzas presentes en la historia no obedecen ni a un destino ni a una mecánica, sino al azar de la lucha. No se manifiestan como las formas sucesivas de una intención primordial, no adoptan tampoco el aspecto de un resultado, aparecen siempre en el conjunto aleatorio y singular del suceso. [...]

[...] no hay que comprender este azar como una simple jugada de suerte, sino como el riesgo siempre relanzado de la voluntad de poder que a toda salida del azar opone, para matizarla, el riesgo de un mayor azar todavía ("Nietzsche, la genealogía..." [1969], *Microfísica...*, pp. 20 y 21).

## BIOPODER

La vieja potencia de la muerte, en la cual se simbolizaba el poder soberano, se halla ahora [desde mediados del siglo XVIII] cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida. Desarrollo rápido durante la edad clásica de diversas disciplinas —escuelas, colegios, cuarteles, talleres; aparición también, en el campo de las prácticas políticas y las observaciones económicas, de los problemas de natalidad, longevidad, salud pública, vivienda, migración; explosión, pues, de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones. Se inicia así la era de un «biopoder» (*La voluntad de saber* [1976], p. 169).

Ese biopoder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos.

[...]

los rudimentos de anátomo y biopolítica, inventados en el siglo XVIII como *técnicas* de poder y utilizadas por instituciones muy diversas [...] actuaron en el terreno de los procesos económicos, de su desarrollo, de las fuerzas involucradas en ellos y que los sostienen; operaron también como factores de segregación y jerarquización sociales, [...] garantiza[ron] relaciones de dominación y efectos de hegemonía (*La voluntad de saber* [1976], pp. 170 y 171).

Véase "Anatomopolítica", "Biopolítica", "Cuerpo"; Michael Donnelly, *Des diverses usages de la notion de biopouvoir*, 1989.



## BIOPOLÍTICA

La biopolítica trabaja con la población. Más precisamente: con la población como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y como problema de poder. Creo que la población aparece en este momento ([curso 1975-1976] *Genealogía del racismo*, [1992], p. 254).

en el curso de la segunda mitad del siglo XVIII, creo que se ve aparecer algo nuevo: una tecnología no disciplinaria del poder [...] incorpora [a la técnica disciplinaria], la integra, la modifica parcialmente y sobre todo la utiliza.

[...]

la nueva técnica de poder no disciplinaria se aplica a la vida de los hombres, o mejor, no se apropia del hombre-cuerpo sino del hombre viviente [...] la nueva tecnología se dirige a la multiplicidad de hombres pero no en la medida que esta multiplicidad se resume en cuerpos, sino en tanto que constituye una masa global, recubierta por procesos de conjunto que son específicos de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad. [...] se efectúa no en dirección al hombre-cuerpo, sino en dirección al hombre especie. Tras la anatomía política del cuerpo humano, instaurada en el siglo XVII, a finales de ese mismo siglo se ve aparecer algo que yo llamaría una biopolítica de la especie humana.

[...]

los primeros objetivos de control de la biopolítica fueron [...] procesos como la preparación de los nacimientos y las defunciones, la tasa de reproducción, la fecundidad de la población (*Genealogía del racismo* [1976], pp. 250 y 251).

[el] poder sobre la vida se desarrolló desde el siglo XVII en dos formas principales; no son antitéticas; más bien constituyen dos polos de desarrollo enlazados por todo un haz intermedio de relaciones. Uno de los polos [...] *anatomopolítica del cuerpo humano*. El segundo, formado algo más tarde, hacia mediados del siglo XVIII, fue centrado en el cuerpo-especie, en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de propósito a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad [...] todos esos problemas los toma a su cargo una serie de intervenciones y *controles reguladores*: una *biopolítica de la población* (*La voluntad de saber* [1976], p. 168).



Véase "Anatomopolítica", "Biopoder", "Cuerpo". Consúltese también el resumen del curso 1978-1979, dedicado a la biopolítica, *Résumé des cours...*, [1989].

## CAJA DE HERRAMIENTAS

Todos mis libros [...], son, si le parece, como pequeñas cajas de herramientas. Si la gente se toma la molestia de abrirlos, de utilizar tal frase, idea o análisis como un destornillador [desarmador] o una llave inglesa para interrumpir el circuito, descalificar los sistemas de poder, incluso [...] los propios sistemas en los que se asienta este libro..., pues tanto mejor ([*De los suplicios a las celdas*], [1975], *Saber y verdad*, p. 88).

La teoría como caja de herramientas quiere decir:

—Que se trata de construir no un sistema sino un instrumento: una *lógica* propia a las relaciones de poder y a las luchas que se establecen alrededor de ellas.

—Que esta búsqueda no puede hacerse más que gradualmente, a partir de una reflexión (necesariamente histórica en algunas de sus dimensiones) sobre situaciones dadas ("Poderes y estrategias" [1977], *Microfísica...*, p. 173).

Véase la definición de Gilles Deleuze, en *Los intelectuales y el poder*, [1972], *Microfísica...*, p. 79.

## CAPACIDAD

Véase "Poder sobre las cosas".

ella, sino de plantear la cuestión: ¿Cómo es po[...] que en ciertos momentos y en ciertas órdenes de [...] existen estos despegues bruscos, estas precipitac[...] de evolución, estas transformaciones que no res[...] den a la imagen tranquila y continuista que se [...] habitualmente? ("Verdad y poder" [1977], en *Mic[...] sica...*, p. 178).

Véase "Continuidad"; "Monografía"; "Histori[...]" "Verdad y Poder" [1977]; Colette Ysmal, "Histoire[...] archéologie. Note sur la recherche de Michel Fo[u]cault", 1972.

## Discurso

> [...] el discurso [...] aparece como un bien finito, li[...]tado, deseable, útil, que tiene sus reglas de aparic[...] pero también sus condiciones de apropiación y e[...]pleo; un bien que plantea, por consiguiente, desd[e su] existencia (y no solamente en sus «aplicaciones pr[ác]ticas») la cuestión del poder; un bien que es, p[or] naturaleza, el objeto de una lucha, y de una lu[cha] política (*La arqueología del...* [1969], p. 204).

> ...supongo que en toda sociedad la producc[ión] del discurso está a la vez controlada, seleccionad[a] redistribuida por cierto número de procedimien[tos] que tienen por función conjurar los poderes y [...] peligros, domeñar el acontecimiento aleatorio y e[...]quivar su pesada y temible materialidad (*El orden [...] discurso* [1970], p. 11).

> El discurso es ese conjunto regular de hec[hos] lingüísticos en determinado nivel y polémicos y es[tra]tégicos en otro (*La verdad y las formas...* [1973], p. [...]



Véase Hans Sluga "Foucault a Berkeley", 1986; Manfred Frank, *Sur le concept de discours chez Foucault*, 1989.[1]

## Discurso (análisis del)

> [...] lo que yo analizo en el discurso no es el sistema de la lengua ni, en general, las reglas formales de su construcción. [...] La cuestión que se plantea no es la de los códigos sino la de los acontecimientos: la ley de existencia de los enunciados, de lo que los ha hecho posibles —a ellos y a ningún otro en su lugar—; las condiciones de su emergencia singular; su correlación con otros acontecimientos anteriores o simultáneos, discursivos o no. A esta cuestión, empero, trato de responder sin referirme a la conciencia, oscura o explícita, de los sujetos parlantes; sin vincular los hechos de discurso a la voluntad —posiblemente involuntaria— de sus autores; sin invocar aquella intención de decir que siempre hay un exceso de riqueza respecto a lo que se dice; sin tratar de captar la ligereza inusitada de una palabra que no tuviese texto ("Respuesta a *Esprit*" [1968], *El discurso del poder*, p. 72).

El análisis del pensamiento es siempre *alegórico* en relación con el discurso que utiliza. Su problema

[1] Paul Veyne (1984) tiene una muy especial definición de este concepto. Dice: "El «discurso» (señalemos que, en Foucault, esta palabra engañosa no tiene justamente nada que ver con lo que es «dicho» ni con las tartas de crema de la semiología y la lingüística, sino que designa, por el contrario, aquello que es preconceptual y no dicho)."

es, infaliblemente: ¿qué se decía, pues, en lo qu dijo? Pero el análisis del discurso está orientado diferentemente; se trata de captar el enunciado e estricto y singular de su acontecimiento; deter las condiciones de su existencia, fijar lo mejor po sus límites, establecer sus correlaciones con los d enunciados con los que puede estar ligado, mos cuáles son las otras formas de enunciación que e y e. No debe buscarse, bajo lo manifiesto, la palab so emisilenciosa de otro discurso, sino mostrar por no pudo ser más que ése, por qué excluye a cual otro, cómo se ubica en medio de los demás y respecto a ellos en un lugar que ningún otro po ocupar. El problema específico del análisis del dis so podría formularse así: ¿cuál es, pues, esta irreg existencia que sale a luz en lo que se dice y n cualquier otra parte? ("Contestación al Círculo [ 1968], *El discurso del poder*, p. 98).

Lo que hice o quiero hacer en mi análisis ocuparme más del tipo de discurso que se desar en la obra que de las palabras, la manera en qu personajes se hacen preguntas y se responden un otros. Algo así como la estrategia del discurso de u en relación con los otros, las tácticas empleadas p llegar a la verdad.

[...]

El objeto y base de mi análisis era, esencialme la forma del discurso como estrategia verbal conseguir la verdad. Por lo tanto, no se trata de interpretación en sentido literario ni de un anál la manera de Lévi-Strauss (*La verdad y las form* [1973], p. 151).

Cuanto más avanzo, más me parece que la fo ción de los discursos y la genealogía del saber d



ser analizados a partir [...] de tácticas y estrategias de poder [...] que se despliegan a través de implantaciones, de distribuciones, de divisiones, de controles de territorios, de organizaciones de dominios que podrían constituir una especie de geopolítica ("Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía" [1976], *Microfísica...*, p. 123).

## DISCURSO (Y ESTRATEGIA)

Ante la pregunta de si tiene la intención de desarrollar el estudio del discurso por la estrategia, contesta de manera enfática que sí, y agrega

> una especie de análisis de discurso como estrategia, a la manera que lo hacen los anglosajones, en particular Wittgenstein, Austin, Strawson, Searle.

pero les critica que sus análisis están hechos en abstracto, en condiciones cómodas (Oxford) pero no reales, y continúa

> El problema sería saber si no se puede estudiar la estrategia del discurso en un contexto más real o en el interior de prácticas que son diferentes de las conversaciones de salón. Por ejemplo, en la historia de las prácticas judiciales me parece que se puede aplicar una hipótesis, proyectar un análisis estratégico del discurso en el interior de procesos históricos reales e importantes. [...] se trata de aplicar una hipótesis de trabajo a un dominio histórico (*La verdad y las formas...* [1973], pp. 154 y 155).

## DISCURSO (ESTRATEGIAS Y SOFISTAS)

Se le pregunta si está más cerca de los filós
(palabra de la verdad) o de los sofistas (verosimili
y responde:

- estoy radicalmente del lado de los sofistas.[...] C
que son muy importantes porque en ellos hay
práctica y una teoría del discurso que son esen
mente estratégicas; establecemos discursos y di
mos no para llegar a la verdad sino para vencerla
Para los sofistas [...] la práctica del discurso no
disociada del ejercicio del poder. Hablar es ejerc
poder, es arriesgar su poder, arriesgar, consegu
perderlo todo. Allí hay algo muy interesante q
socratismo y el platonismo alejaron completam
el hablar, el *logos*, a partir de Sócrates no es m
ejercicio de un poder, es un *logos* que no es [
un ejercicio de la memoria. Este pasaje del pode
memoria es algo muy importante. [...] [M]e p
igualmente importante en los sofistas esa idea d
el *logos* o discurso es algo que tiene una existen
terial. Esto quiere decir que en los juegos sofistic
vez que se dijo algo, esto que se dijo permanece d

[...]

La materialidad del discurso, el carácter
del discurso, la relación entre discurso y pode
un núcleo de ideas muy interesantes que el pl
mo y el socratismo dejaron totalmente de la
provecho de una cierta concepción del saber (L
*dad y las formas*... [1973], pp. 155 y 156).

Véase *La arqueología del*... [1969], *La volun*
*saber* [1976].



## DISPOSITIVO

[...] trato de designar con este nombre [...] en primer lugar, un conjunto resueltamente heterogéneo, que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos; proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en síntesis, tanto lo dicho como lo no dicho [...]. El dispositivo mismo es la red que puede establecerse entre estos elementos.

En segundo término, lo que quisiera señalar en el dispositivo es justamente la naturaleza del vínculo que puede existir entre esos elementos heterogéneos. Así, cierto discurso puede aparecer ora como programa de una institución, ora por el contrario como un elemento que permite justificar y enmascarar una práctica que, en cuanto tal, permanece muda, o bien funcionar como reinterpretación secundaria de esta práctica, brindarle acceso a un nuevo campo de racionalidad. Dicho con pocas palabras, entre dichos elementos —discursivos y no discursivos— existe algo así como un juego, cambios de posición, modificaciones de funciones, que pueden, también ellos, ser muy diferentes.

En tercer lugar, por dispositivo entiendo una especie —digamos— de formación que, en un momento histórico dado, ha tenido como función principal la de responder a una *urgencia*. El dispositivo tiene pues una función estratégica dominante ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, pp. 184 y 185).

A propósito del dispositivo, me encuentro ante un problema del que aún no he realmente salido. Dije

que el dispositivo era de naturaleza esencialmente *estratégica*, lo que supone que se trata allí de una cierta manipulación de relaciones de fuerzas, de una intervención racional y concertada en dichas relaciones de fuerzas [...] El dispositivo está entonces siempre inscrito en un juego de poder, pero también siempre ligado a uno o unos bornes de saber, que nacen allí pero que igualmente lo condicionan. Eso es el dispositivo: unas estrategias de relaciones de fuerza soportando unos tipos de saber y soportadas por ellos. [...] lo que quisiera hacer es tratar de mostrar que lo que llamo dispositivo es un caso mucho más general de la episteme. O más bien que la episteme es un dispositivo específicamente *discursivo*, a diferencia del dispositivo, que en sí es discursivo y no discursivo, y sus elementos son mucho más heterogéneos ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, p. 186).

Este concepto surge después del de "episteme" (véase) —y de alguna manera lo sustituye. Véase también Gilles Deleuze, "Q'est-ce qu'un dispositif?", 1989; Franco Rella, "Il Dispositivo Foucault", 1977.

## EPISTEME

En una cultura y en un momento dado, sólo hay siempre una *episteme* que defina las condiciones de posibilidades de todo saber, sea que se manifieste en una teoría o que quede silenciosamente en una práctica (*Las palabras y...* [1966], p. 166).

[hay] dos grandes discontinuidades en la *episteme* de la cultura occidental: aquella con la que se inaugura la época clásica (hacía mediados del siglo XVII) y aquella que, a principios del siglo XIX, señala el umbral de nuestra modernidad (*Las palabras y...* [1966], p. 7).



[...] a la episteme yo la definiría, retrospectivamente, como el dispositivo estratégico que permite escoger entre todos los enunciados posibles a aquellos que van a poder ser aceptables en el interior no digo de una teoría científica, pero sí de un campo de cientificidad, y del que podrá decirse: esto es verdadero o falso ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, p. 187).

...La episteme no es una forma de conocimiento o un tipo de racionalidad que, atravesando las ciencias más diversas, manifestara la unidad soberana de un sujeto, de un espíritu o de una época: es el conjunto de las relaciones que se pueden descubrir, para una época dada, entre las ciencias cuando se las analiza al nivel de las regularidades discursivas (*La arqueología del...* [1969], p. 323).

Por *episteme* se entiende, de hecho, el conjunto de las relaciones que pueden unir, en una época determinada, las prácticas discursivas que dan lugar a unas figuras epistemológicas, a unas ciencias, eventualmente a unos sistemas formalizados; el modo según el cual en cada una de esas formaciones discursivas se sitúan y se operan los pasos a la epistemologización, a la cientificidad, a la formalización; la repartición de esos umbrales, que pueden entrar en coincidencia, estar subordinados los unos a los otros, o estar desfasados en el tiempo; las relaciones laterales que pueden existir entre unas figuras epistemológicas o unas

ciencias en la medida en que dependen de práct discursivas contiguas pero distintas.

[...] la episteme [...] es un conjunto indefini mente móvil de escansiones, de desfases, de coi dencias que se establecen y se deshacen. Además episteme [...] permite aprehender el juego de compulsiones y de las limitaciones que, en un m mento dado, se imponen al discurso: [...] la episte [...] es lo que, en la positividad de las prácticas disc sivas, hace posible la existencia de las figuras epis mológicas y de las ciencias. [...] Y el punto por el q se separa de todas las filosofías del conocimiento, el de que no refiere ese hecho [la existencia del di curso científico] a la instancia de una donación ori naria que fundase, en un sujeto trascendente, el hecho y el derecho, sino a los procesos de una práctic histórica (*La arqueología del...*, [1969], pp. 323 y 324).

Véase "Dispositivo"; "Un debate entre Michel Foucault y Giulio Preti", 1973.

EPOJÉ (*EPOCHÉ*)

Es el nombre griego de la operación también cono cida como "reducción fenomenológica". Como seña Scruton "Deberíamos pues «poner entre parénte el objeto material al examinar la naturaleza [d mismo]. Pero queda el objeto intencional: no pod mos eliminar [...] la idea de un objeto, puesto q éste está contenido en el estado mental y se encuen tra presente con carácter inmediato ante la concien cia del hombre" (Roger Scruton, 1983). "Con la E dice Husserl, «nosotros ponemos fuera de juego l



tesis general inherente a la esencia de la actitud natural. Colocamos entre paréntesis todas y cada una de las cosas abarcadas en sentido óntico por esa tesis, [...] este mundo natural entero que está constantemente para nosotros ahí delante, y que seguirá estándolo permanentemente como realidad de que tenemos conciencia, aunque nos dé por colocarlo entre paréntesis»" N. Abbagnano (1992).

> Mi problema: sustituir la forma abstracta, general y monótona del «cambio» [...] por el análisis de *tipos diferentes de transformación*. Lo cual implica dos cosas: poner entre paréntesis todas las viejas formas de continuidad muelle mediante las cuales se atenúa de ordinario el hecho salvaje del cambio (tradición, influencia, hábitos de pensamiento, grandes formas mentales, constricciones del espíritu humano) [...] [P]oner entre paréntesis todas las explicaciones psicológicas del cambio (genio de los grandes inventores, crisis de la conciencia, aparición de una nueva forma de mentalidad) ("Respuesta a *Esprit*" [1968], *El discurso del poder*, p. 68).

EROTISMO

Véase "Sade". Véase también Sam Whimster, "Max Weber on the erotic and some comparisons with the work of Foucault", 1995.

ESCLAVITUD (Y SU RELACIÓN CON EL PODER)

Véase "Libertad".

les es dada cualquier significación (*Las palabras y...* [1966], pp. 365 y ss.).

## EVENTO (EVENTUALIZACIÓN)

Intento trabajar en el sentido de una "eventualización". [...]

Me pregunto si, entendida de cierta forma, la eventualización no es un procedimiento de análisis útil, ¿Qué debemos entender por eventualización? Una ruptura de evidencia, en primer lugar [...]

Ruptura de las evidencias, aquellas evidencias sobre las que se apoyan nuestro saber, nuestros consentimientos, nuestras prácticas.

Esta es la primera función teórico-política de lo que yo denominaría la eventualización.

La eventualización consiste, además, en encontrar las conexiones, los encuentros, los apoyos, los bloques, las relaciones de fuerza, las estrategias, etc., que, en un determinado momento, han formado lo que luego funcionará como evidencia, universalidad, necesidad (*La imposible prisión* [1978], pp. 60 y 61).

## EXAMEN

El examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y de la sanción que normaliza. En una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona. A esto se debe que, en todos los dispositivos de disciplina, el examen se halle altamente ritualizado. En él vienen a unirse la ceremonia del poder y la



forma de la experiencia, el despliegue de la fuerza y el establecimiento de la verdad (*Vigilar y castigar* [1975], p. 89).

[...] El examen es la vigilancia permanente, clasificadora, que permite distribuir a los individuos, juzgarlos, medirlos, localizarlos y, por tanto, utilizarlos al máximo.

A través del examen, la individualización se convierte en un elemento para el ejercicio del poder ("Incorporación del hospital a la tecnología moderna", [1974], en *La vida de los hombres...*, 1990, pp. 162 y ss.).

Véase "Individuo" y también, en *Vigilar y castigar* [1975], las pp. 189 a 197.

## EXCLUSIÓN

[...] yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (*El orden del discurso* [1970], p. 11).

Véase, entre otros: *Historia de la locura...* [1964] especial, "Mi cuerpo, ese papel, ese fuego").

## [EXC]LUSIÓN (PROCEDIMIENTOS DE)

*El orden del discurso* [1970] señala dos tipos de [proc]edimientos de exclusión: externos e internos.

Entre los primeros están lo prohibido (aquello de lo que no se puede hablar); el rechazo (en la oposición razón-locura el discurso del loco no es escuchado); la separación entre lo verdadero y lo falso. Cuando se refiere a los procedimientos internos, menciona: el comentario (que conjura el azar del discurso), la mención de quién es el autor (al que coloca como unidad y origen de su coherencia y limita el azar gracias a la identidad); las disciplinas (fija los límites del discurso por el juego de identidades).

## FILOSOFÍA

> [...] desde Nietzsche la filosofía tiene la misión de *diagnosticar*, y ya no se dedica solamente a proclamar verdades que puedan valer para todos y para siempre. Yo también intento diagnosticar y *diagnosticar el presente*; decir lo que hoy somos, lo que significa decir lo que decimos. Esta labor de excavación bajo nuestros propios pies caracteriza el pensamiento contemporáneo desde Nietzsche en adelante y en este sentido puedo declararme filósofo (Caruso, "Conversación con..." [1967], p. 73).

> No estoy seguro de que la filosofía exista. Lo que existe son los filósofos, es decir, una cierta categoría de personas cuyas actividades y discursos variaron mucho de tiempo en tiempo. Lo que les distingue, como a sus vecinos los poetas y los locos, es la división que les delimita, y no la unidad de un género o la constitución de una enfermedad (Conferencia en la Universidad de Vincennes [¿1969?], citada por Sauquillo, 1989, p. 33).



> [...] Creo que desde el siglo XIX, la filosofía no ha dejado de acercarse a esta pregunta: «¿Qué ocurre hoy, qué somos nosotros, acaso no somos nada más que lo que ocurre?» El interrogante de la filosofía se refiere a ese presente que somos nosotros mismos. Por eso la filosofía es hoy enteramente política y totalmente «historiadora». Es la política inmanente a la Historia, la Historia indispensable para la política ("No al sexo rey" [1977], *Un diálogo sobre...*, pp. 159 y 160).

> [...] me parece que la elección filosófica a la que nos encontramos enfrentados actualmente es la siguiente: bien optar por una filosofía crítica que aparecerá como una filosofía analítica de la verdad en general, bien optar por *un pensamiento crítico* que adoptará la forma de *una ontología de nosotros mismos*, una ontología de la actualidad; esa forma de filosofía que, desde Hegel a la Escuela de Frankfurt pasando por Nietzsche y Max Weber, ha fundado una forma de reflexión en la que intento trabajar ("Qué es la ilustración" [1983], *Saber y verdad*, p. 207).

Véase, "Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía"[1976]; François Wahl, "Hors ou dans la philosophie" 1989, Miguel Morey, "Sur le style philosophique de Michel Foucault" 1989, y otros artículos incluidos en la sección "Michel Foucault dans l'histoire de la philosophie", en *Rencontre internationale*, 1989; Alvise La Rocca, "Michel Foucault", 1978.

## FORMACIONES DISCURSIVAS

> Las formaciones discursivas no son, pues, ni ciencias actuales en vías de gestación, ni ciencias antes recono-

cidas como tales y luego obsoletas [...] Son unidades de una naturaleza [y] de un nivel diferente de lo que hoy se llama (o de lo que pudo llamarse) una ciencia. Para caracterizarlas no es pertinente la distinción entre lo científico y lo no científico: son epistemológicamente neutras... ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, p. 115).

[...] cuando, en un grupo de enunciados, puede situarse y describirse *un* referencial, *un* tipo de separación enunciativa, *una* red teórica, *un* campo de posibilidades estratégicas, podemos estar seguros de que pertenecen a lo que podría llamarse una *formación discursiva*. Esta formación agrupa a toda una población de acontecimientos enunciativos. No coincide, evidentemente, ni en sus criterios, ni en sus límites, ni en sus relaciones internas, con las unidades inmediatas y visibles, bajo las cuales habitualmente se reagrupan los enunciados ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, pp. 111 y 112).

[Para reconocer estas unidades (formaciones)] nos encontramos con cuatro criterios que permiten reconocer unidades discursivas que no son las unidades tradicionales (ya sea el «texto», la «obra», la «ciencia»; o el dominio o la forma del discurso, los conceptos que utiliza o las elecciones que manifiesta) [...] [E]l primero de [estos cuatro criterios] define la unidad de un discurso por la regla de formación de todos sus *objetos*; el segundo por la regla de formación de todos sus tipos *sintácticos*; el tercero por la regla de formación de todos sus elementos *semánticos*; el cuarto por la regla de formación de todas sus eventualidades *operatorias*. Quedan así cubiertos todos los aspectos del discurso ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, p. 111).



[...] en lugar de reconstituir *cadenas de inferencia* (como se hace a menudo en la historia de las ciencias o de la filosofía), en lugar de establecer *tablas de diferencias* (como lo hacen los lingüistas), describiría *sistemas de dispersión*.

En el caso de que se pudiera describir, entre cierto número de enunciados, [el] sistema de dispersión, en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones en funcionamiento, transformaciones), se dirá, por convención, que se trata de una *formación discursiva* (*La arqueología del...* [1969], p. 62).

Las relaciones discursivas [...] no son internas del discurso [...] Pero no son, sin embargo, unas relaciones exteriores al discurso que lo limitarían o le impondrían ciertas formas, o lo obligarían, en ciertas circunstancias, a enunciar ciertas cosas. Se hallan, en cierto modo, en el límite del discurso: [...] determinan el haz de relaciones que el discurso debe efectuar para poder hablar de tales y cuales objetos. [...] Estas relaciones caracterizan [...] al discurso mismo en tanto que práctica (*La arqueología del...* [1969], p. 75).

Véase *La arqueología del...* [1969], pp. 261 y ss.; Hans Sluga, 1986.

GENEALOGÍA

La genealogía es gris; es meticulosa y pacientemente documentalista. Trabaja sobre sendas embrolladas, garabateadas, muchas veces reescritas.

[...] De aquí se deriva para la genealogía tarea indispensable; percibir la singularidad de sucesos [...]; encontrarlos allí donde menos se esp en aquello que pasa desapercibido por no tener nad historia [...] captar su retorno [...] para reencontra diferentes escenas en las que han jugado difere papeles; definir incluso el punto de su ausencia, momento en el que no han tenido lugar [...].

La genealogía exige, por tanto, el saber minucio so, gran cantidad de materiales apilados, paciencia.

[...]

En resumen, un cierto encarnizamiento de erudición. La genealogía no se opone a la histo como la visión de águila y profunda del filósofo relación a la mirada escrutadora del sabio; se opo por el contrario al despliegue metahistórico de significaciones ideales y de los indefinidos teleoló cos. Se opone a la búsqueda del «origen» ("Nietzsche la genealogía..." [1969], *Microfísica...*, pp. 7 y 8).

Llamamos *genealogía* al acoplamiento de los co nocimientos eruditos y de las memorias locales que permite la constitución de un saber histórico de la lucha y la utilización de ese saber en las tácticas actuales. De todas formas, ésta será la definición pro visional de la genealogía...

[...] se trata de hacer entrar en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados contra la instancia teórica unitaria que pretende fil trarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre del co nocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que está detentada por unos pocos. [...] se trata [...] de la insurrección de los saberes no tanto contra los contenidos, los métodos y los conceptos de una ciencia sino y sobre todo contra los efectos del



saber centralizador que ha sido legado a las institucio nes y al funcionamiento de un discurso científico organizado en el seno de una sociedad como la nues tra ("Curso [sesión] del 7 de enero de 1976", *Microfísica...*, p. 130).

[...] Es preciso desembarazarse del sujeto constituyente, desembarazarse del sujeto mismo, es decir, llegar a un análisis que pueda dar cuenta de la constitución del sujeto en la trama histórica. Y es eso lo que yo llamaría genealogía, es decir, una forma de historia que da cuenta de la constitución de los saberes, de los discursos, de los dominios de objeto, etc., sin tener que referirse a un sujeto que sea trascendente en relación al campo de los acontecimientos o que corre en su identidad vacía, a través de la historia ("Verdad y poder" [1977], *Microfísica...*, p. 181).

Genealogía quiere decir que realizo el análisis partiendo de una cuestión presente ([El interés por la verdad] [1984], *Saber y verdad*, p. 237).

Véase *El uso de los placeres*, [1984] p. 11; H.D Harootunian, "Foucault, genealogy, history", *The pursuit of otherness*, 1988.

GENEALOGÍA (SU OBJETIVO)

Seguir la filial compleja de la procedencia [e]s [...] mantener lo que pasó en la dispersión que le es propia: es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas —o al contrario los retornos completos—, los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han

producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad y el ser, sino la exterioridad del accidente [y en nota al pie se remite a Genealogía III, Nietzsche] ("Nietzsche, la genealogía..." [1969], *Microfísica...*, p. 13).

## GENEALOGÍA (SUS ÁMBITOS)

Tres ámbitos de genealogía son posibles. En primer lugar, una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento; en segundo lugar, una ontología histórica de nosotros mismos en relación al campo de poder a través del cual nos constituimos en sujetos que actúan sobre los otros; en tercer lugar una ontología histórica en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agentes morales ([El sexo como moral] [1982], *Saber y verdad*, p. 194).

## GIP (GRUPO DE INFORMACIÓN SOBRE LAS PRISIONES)

El documento inicial, redactado por Michel Foucault, señala:

Ninguno de nosotros está libre de caer en la cárcel. [...] Sobre nuestra vida cotidiana se cierne [amenazadora] la vigilancia policial [...] Se nos dice que la justicia está desbordada. Nosotros también lo vemos. Pero ¿si resulta que es la policía la que ha desbordado a aquélla? Se nos dice que las prisiones están sobrepobladas. ¿Pero si resulta que la población está sobreaprisionada?



Se publica escasa información sobre las prisiones; es una de las regiones ocultas de nuestro sistema social [...] Tenemos el derecho de saber, queremos saber. Por esta razón, con magistrados, abogados, periodistas, médicos, psicólogos, hemos conformado un "Grupo de información sobre las prisiones".

[Nuestro propósito es] dar a conocer qué es una prisión, quién está en ellas, cómo y por qué está allí, que sucede, cuál es la vida de los prisioneros y, al mismo tiempo, la de los vigilantes, dar a conocer cómo son los edificios, la alimentación, la higiene, cómo funcionan las reglamentaciones internas, los controles médicos, los talleres; cómo se sale de allí y qué significa, en nuestra sociedad, ser uno que ha salido de la prisión.

Estas informaciones [...] [l]as buscaremos entre aquellos que, de una u otra manera, [sufrieron la] experiencia de la prisión o tuvieron relación con la misma. [...]

No es nuestra intención sugerir reformas. Sólo queremos dar a conocer la realidad. Y hacerlo inmediatamente, casi día a día, pues el tiempo apremia. Se trata de interesar a la opinión pública y mantenerla alerta. Trataremos de utilizar todos los medios de información: periódicos diarios, semanarios, mensuarios. Acudiremos a todas las tribunas posibles. [...]

(fdo) Por el grupo de información: Jean-Marie Domenach, Michel Foucault, Pierre Vidal Naquet (*Esprit*, [1971]).

[...] la[s] acción[es] del GIP [...] se proponían como objetivo último [...] llegar a que se debatiera la divi-

decirlo todo, incluso para satisfacer al jurado d
especialistas congregados ("El polvo y la n
[1978], *La imposible prisión*..., p. 42).

Véase "Discurso (análisis del)", "Disposit
"Episteme", "Estrategias (su análisis)", "Formaci
discursivas", "Genealogía", "Guerra", "Histo
"Instituciones (análisis de)", "Interpretación", e
otras y, por supuesto, *La historia de la locura*, *N
miento de la clínica*, etcétera.

## "MICROFÍSICA" DEL PODER

[Las disciplinas y las instituciones disciplinarias
[t]écnicas minuciosas siempre, con frecuencia ínfi
pero que tienen su importancia, puesto que de
cierto modo de adscripción política y detallad
cuerpo, una nueva «microfísica» del poder; y qu
han cesado desde el siglo XVII de invadir dom
cada vez más amplios como si tendieran a cub
cuerpo social entero (*Vigilar y castigar* [1975], p.

Véase también, del mismo texto, las pp. 32 a

## MODERNIDAD

Para hablar muy esquemáticamente, la cuestión d
modernidad había sido planteada en la cultura c
a partir de un eje bipolar, el de la antigüedad y
la modernidad; la cuestión había sido formu
bien en los términos de una autoridad a ace
rechazar [...] o bien bajo la forma (correlativ
anterior) de una valoración comparada [...] Ah



emerger una nueva manera de plantear la cuestión
la modernidad [...] en lo que podría denominarse
relación «sagital» a la propia actualidad. El discur-
debe tener en cuenta su propia actualidad para
encontrar, por una parte, en ella su propio lugar y, por
otra, para develar el sentido, en fin, para especificar
el modo de acción que es capaz de ejercer en el
interior de esta actualidad.

[...]

Y me parece que la elección filosófica a la que nos
encontramos enfrentados actualmente es la siguiente:
bien optar por una filosofía crítica que aparecerá
como una filosofía analítica de la verdad en general,
bien optar por un pensamiento crítico que adoptará
la forma de una ontología de nosotros mismos, una
ontología de la actualidad; esa forma de filosofía que,
desde Hegel a la Escuela de Frankfurt pasando por
Nietzsche y Max Weber, ha fundado una forma de
reflexión en la que intento trabajar ("¿Qué es la Ilus-
tración?" [1983], *Saber y verdad*, pp. 197 a 207).

Véase "Postfacio", en *La imposible prisión*...
0]; "*Omnes et Singulatim*. Hacia una crítica de la
política»" [1979].
Como estudios críticos, puede consultarse, H.
fus y P. Rabinow, *¿Qué es la madurez? J. Habermas y
ult acerca de ¿Qué es el Iluminismo?*, y J. Habermas,
flèche dans le coeur du temps présent", 1986.

## OGRAFÍA

Actualmente [se refiere a 1975] se vuelve mucho a la
monografía [...] entendida [...] como un ensayo para

no está atribuida ni es atribuible a nada ("Le gai sa[illegible] II", *Mec Magazine*, núms. 6 y 7, julio-agosto 19[illegible] citado por Macey, p. 445).

Véase "Deseo".

## POBLACIÓN

En el siglo XVIII, una de las grandes novedades de [illegible] técnicas del poder fue el surgimiento, como proble[illegible] económico y político, de la «población» [...] Los g[illegible]biernos advierten que [...] tienen que vérselas [...] co[illegible] una «población» y sus fenómenos específicos, sus v[illegible]riables propias: natalidad, morbilidad, duración de [illegible] vida, fecundidad, estado de salud, frecuencia de en[illegible]fermedades, formas de alimentación y de viviend[illegible] [...] En el corazón de este problema económico [illegible] político de la población, el sexo: hay que analizar [illegible] tasa de natalidad, la edad del matrimonio, los na[illegible]mientos legítimos e ilegítimos, la precocidad y [illegible] frecuencia de las relaciones sexuales, la manera d[illegible] tornarlas fecundas o estériles, el efecto del celibato [illegible] de las prohibiciones, la incidencia de las prácti[illegible] anticonceptivas [...] [E]s la primera vez que, al men[illegible] de una manera constante, una sociedad afirma que [illegible] futuro y su fortuna están ligados no sólo al número [illegible] virtud de sus ciudadanos, no sólo a las reglas de s[illegible] matrimonios y a la organización de las familias, si[illegible] también a la manera en que cada cual hace uso de [illegible] sexo. [...] A través de la economía política de la pob[illegible]ción se forma toda una red de observaciones sobre [illegible] sexo. Nace el análisis de las conductas sexuales, de s[illegible] determinaciones y efectos, en el límite entre lo bio[illegible]gico y lo económico (*La voluntad de saber* [1976], pp. 35 y 36).

Véase "Biopolítica"; "Racismo"; "Sexo"; "Sexualidad".



## POLÍTICA

[...] no hay que olvidar que la «política» ha sido concebida como la continuación, si no exacta y directamente de la guerra, al menos del modelo militar como medio fundamental para prevenir la alteración civil. La política, como técnica de la paz y del orden internos, ha tratado de utilizar el dispositivo del ejército perfecto, de la masa disciplinada, de la tropa dócil y útil, del regimiento en el campo y en los campos, en la maniobra y en el ejercicio (*Vigilar y castigar* [1975], pp. 172 y 173).

Véase "Biopoder"; "Biopolítica"; "Guerra"; los diálogos de Michel Foucault con los participantes en la revista *Herodote*.

## PODER

[...] nuestra dificultad para encontrar las formas de lucha adecuadas, ¿no proviene de que ignoramos todavía en qué consiste el poder? [...] ha sido necesario llegar al siglo XIX para saber lo que era la explotación, pero no se sabe quizá siempre qué es el poder. Y Marx y Freud no son quizá suficientes para ayudarnos a conocer esta cosa tan enigmática, a la vez visible e

invisible, presente y oculta, investida en todas pa
que se llama poder. [...] La gran incógnita actuali
te es: ¿quién ejerce el poder? y ¿dónde lo ejerce? (
intelectuales y el poder" [1972], *Microfísica...*, p. 8

Para realizar el análisis concreto de las relacio
de poder, hay que abandonar el modelo jurídico d
soberanía. Éste presupone al individuo como su
de derechos naturales o de poderes primarios; t
como objetivo dar cuenta de la génesis ideal del E
do y, por último, hace de la ley la manifesta
fundamental del poder. Habría que ensayar el est
del poder no a partir de los términos primario
la relación, sino a partir de la relación en sí mi
pues es ella la que determina los elementos qu
componen; más que preguntar a los sujetos ide
qué es lo que ellos han podido ceder de sí mism
de sus poderes para dejarse dominar, es neces
buscar cómo las relaciones de dominio pueden co
tituir a los sujetos. De la misma manera, más q
buscar la forma única, el punto central desde el c
todas las formas de poder derivarían por vía de c
secuencia o de desarrollo, es necesario hacerlas v
en su multiplicidad, sus diferencias, su especifici
su reversibilidad, estudiarlas como relaciones de fu
que se entrecruzan, se remiten unas a otras, conv
o se oponen y tienden a anularse. Más que privil
a la ley como manifestación de poder, será m
localizar las diferentes técnicas de coacción qu
nen en práctica ([Curso 1975-1976], *Résumé*
*cours...*, [1989]).

El poder, eso no existe. Quiero decir esto: la
de que hay en un sitio dado, o emanando de un p
dado, algo que es un poder, me parece reposar



un análisis falseado. [...] El poder consiste en realidad en unas relaciones, un haz más o menos organizado, más o menos piramidalizado, más o menos coordinado, de relaciones ("El juego de Michel Foucault" [1977], *El discurso del poder*, p. 188).

[...] lo que caracteriza al poder que nosotros analizamos es que pone en juego relaciones entre personas (o entre grupos). [...] El término de «poder» designa relaciones entre «miembros asociados» (al decir esto no pienso en un sistema de juego; sino, simplemente y permaneciendo por el momento en lo más general, en un conjunto de acciones que se inducen y que responden unas a otras) ("Cómo se ejerce el poder" [1979], *La cultura en México)*.

El ejercicio del poder [...] es un modo de acción de unos sobre otros. Lo cual quiere decir, evidentemente, que no hay algo como el «Poder» o «cierto poder» que pudiera existir globalmente, en bloque o difusamente, concentrado o distribuido: [...] el poder existe únicamente en acto. [...] Esto quiere decir también que el poder no pertenece al orden del consentimiento; en sí mismo no es renuncia a una libertad, transferencia de derecho, poder de cada uno de los miembros delegado en algunos. [...] De hecho, lo que define una relación de poder es un modo de acción que no actúa directa e inmediatamente sobre los otros, sino que actúa sobre su propia acción. Una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o concretas, futuras o presentes. Una relación de violencia [en cambio] actúa sobre un cuerpo, sobre cosas: fuerza, doblega, quiebra, destruye; contiene todas las posibilidades. [...] Por el contrario, una relación de poder se articula sobre dos elementos que le son

indispensables para que sea justamente una relación de poder: que el «otro» (aquel sobre el cual se ejerce) sea reconocido y permanezca hasta el final como sujeto de acción; y que se abra ante la relación de poder todo un campo de respuestas, reacciones, efectos, invenciones posibles ("Cómo se ejerce el poder" [1979], *La cultura en México).*

Véase, de Michel Foucault, *El orden del discurso* [1970]; "Nietzsche, la genealogía, la historia" [1969]; "Los intelectuales y el poder" [1972]; "Sobre la justicia popular..." [1972]; "Poder-cuerpo" [1975]; "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos" [1977]; "Poderes y estrategias" [1977]; "Verdad y poder" [1977], todos en *Microfísica...* También *La verdad y las formas jurídicas* [1973], cuarta conferencia; *Vigilar y castigar* [1975]; *Genealogía del racismo* [1976]; "Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía" [1976], [relación poder-espacio] en *Microfísica...*; "Las redes del poder" [1976] en libro del mismo título; "El juego de Michel Foucault" [1977]; [*Sobre el poder*] [1978]; "Gobernabilidad" [1978]; "El poder y la norma" [1979]; "Si no hubiese resistencias no habría relaciones de poder" [1980]; "El ojo del poder" [1977], "El sujeto y el poder" [1982].

Véanse asimismo Isaac Balbus, "Disciplining women: Michel Foucault and the power of feminist discourse", 1988; Barry Smart,"Genealogy, critique and the analysis of power", 1983; Jana Sawicki, "Feminism and the power of foucauldian discourse", 1988; Remo Bodei, "Foucault: pouvoir politique et maîtrise de soi", 1986; Stefan Breuer, "Oltre Foucault; verso una teoría della societá disciplinare", 1987; Sandra Lee Bartky, "Foucault, femininity and the modernization of patriarcal power", 1988; Sheldon S. Wolin, "On the theory and practice of power", 1991.



## PODER (ANALÍTICA DEL)

[...] si el poder es en realidad un haz abierto, más o menos coordinado (y sin duda [muchas veces] mal coordinado) de relaciones, entonces el único problema consiste en dotarse de una rejilla de análisis que permita una analítica de las relaciones de poder ("El juego de Michel Foucault" [1977], *El discurso del poder*, p. 188).

[...] las relaciones de poder están imbricadas en otro tipo de relación (de producción, de alianza, de sexualidad), donde juegan un papel a la vez condicionante y condicionado ("Poderes y estrategias" [1977], *Microfísica...*, p. 170).

De [un] modo general, diría que la prohibición, el rechazo, lejos de ser las formas esenciales que adopta el poder, no son sino sus límites extremos, sus formas rudas o extremas. Las relaciones de poder son por encima de todo productivas ("No al sexo rey" [1977], *Un diálogo sobre...*, p. 156).

[...] pienso, entonces, que todavía es muy poco conocida la forma como se ejerce y funciona el poder en una sociedad como la nuestra. [...] En las sociedades occidentales industrializadas, las interrogantes ¿quién ejerce el poder?, ¿de qué manera?, ¿sobre quién? son, sin duda, las preguntas vividas con mayor

intensidad. El problema de la miseria y de la pobreza, que había preocupado al siglo XIX, no es ya primordial para nuestras sociedades [europeas]. En cambio, ¿quién toma las decisiones en mi lugar?, ¿quién me impide hacer tal cosa y me obliga a hacer tal otra?, ¿quién programa mis acciones y cómo emplear mi tiempo?, ¿quién me obliga a vivir en tal lugar cuando yo trabajo en tal otro?, ¿cómo se toman las decisiones que articulan todos los aspectos de mi vida?, todas estas interrogantes me parecen fundamentales hoy en día. No creo que la pregunta ¿quién ejerce el poder? pueda resolverse sin que al mismo tiempo se resuelva aquella de ¿cómo sucede todo esto? (["Sobre el poder"] [1978]).

Nada es fundamental [en el poder]. Esto es lo que hace interesante el análisis de la sociedad. Nada me irrita más que esas preguntas –que son metafísicas por definición– acerca de la fundación del poder en una sociedad o la autoinstitucionalización de una sociedad. No existe un fenómeno fundamental. Sólo hay relaciones recíprocas, y una brecha perpetua entre las intenciones de unos con respecto a los otros (["Una ética del placer"] [1983], *Final Foucault*, p. 267).

## PODER CAPILAR

[...] cuando pienso en la mecánica del poder pienso en su forma capilar de existencia, en el punto en el que el poder encuentra el núcleo mismo de los individuos, alcanza su cuerpo, se inserta en sus gestos, sus actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana. El siglo XVIII ha encontrado un régimen [...]



sinóptico [léase funcional] del poder, de su ejercicio *en* el cuerpo social. No *por debajo* del cuerpo social. [...] es el funcionamiento de este nuevo poder microscópico, capilar, el que ha presionado al cuerpo social para rechazar la corte, el personaje del rey. La mitología del soberano no era ya posible a partir del momento en el que una cierta forma de poder se ejercía en el cuerpo social. No se puede [...] afirmar [sin embargo], que el cambio, a nivel de poder capilar, esté absolutamente ligado a los cambios institucionales a nivel de formas centralizadas de Estado ("Entrevista sobre la prisión..." [1975], *Microfísica...*, p. 89).

[...] si el poder es realmente el despliegue de una relación de fuerza, más que analizarlo en términos de cesión, contrato, alienación, o en términos funcionales del mantenimiento de las relaciones de producción, ¿no debería ser analizado en términos de *lucha*, de *enfrentamientos*, de *guerra*? Se estaría así en oposición con la primera hipótesis, según la cual la mecánica del poder es esencialmente represión. Y podría formularse una segunda hipótesis: el poder es la guerra, la guerra continuada con otros medios; se invertiría así la afirmación de Clausewitz [...] Esto quiere decir tres cosas: en primer lugar, que las relaciones de poder tal como funcionan en una sociedad como la nuestra se han instaurado, en esencia, bajo una determinada relación de fuerza establecida en un momento determinado, históricamente localizable, de la guerra. [...] El poder político, según esta hipótesis, tendría el papel de reinscribir, perpetuamente, esta relación de fuerza mediante una especie de guerra silenciosa, de inscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, en fin, en los cuerpos de unos y otros. [...] Pero la inversión de

esta frase quiere decir también otra cosa: en el interior de esta «paz civil», la lucha política, los enfrentamientos por el poder, con el poder, del poder, las modificaciones de las relaciones de fuerza, las acentuaciones en un sentido, los refuerzos, etc. [...] debe[n] ser descifrado[s] como episodios, fragmentos, desplazamientos de la guerra misma. [...] La vuelta dada al aforismo de Clausewitz quiere decir en fin una tercera cosa, que la decisión final no puede provenir más que de la guerra, de una prueba de fuerza en la que, por fin, las armas serán los jueces. La última batalla sería el fin de la política, sólo la última batalla suspendería, pues, indefinidamente, el ejercicio del poder como guerra continua ("Curso [sesión] del 7 de enero de 1976", *Microfísica...*, pp. 135 y 136).

Véase "Guerra".

## PODER PASTORAL

[...] el Estado moderno occidental integró, en una nueva forma política, una vieja técnica de poder que nació en las instituciones cristianas. A esa técnica de poder la podemos llamar al poder pastoral.

[...]

Esta forma de poder se orienta hacia la salvación (en oposición al poder político). Es oblativa (en oposición al principio de soberanía); es individualizante (en oposición al poder jurídico); es coextensiva y continua con la vida; se vincula con una producción de verdad, la verdad del propio individuo.

[...]

[...] creo que debemos distinguir entre dos aspectos del poder pastoral: la institucionalización eclesiástica, que ha desaparecido o al menos perdió su utilidad desde el siglo XVIII, y la función de esta institucionalización, que se ha extendido y multiplicado fuera de la institución eclesiástica.

Alrededor del siglo XVIII tuvo lugar un fenómeno importante: una nueva distribución, una nueva organización de este tipo de poder individualizante

[...]

En cierta medida, el Estado puede verse como una matriz de individualización, o como una forma de poder pastoral.

[...]

[...] el poder de tipo pastoral [...] de pronto se extendió a todo el cuerpo social; encontró apoyo en múltiples instituciones. Y, en lugar de un poder pastor y de un poder político, más o menos vinculados entre sí, más o menos rivales, se desarrolló una «táctica» individualizadora, característica de una serie de poderes: el de la familia, de la medicina, de la psiquiatría, de la educación y de los empresarios ("El sujeto y el poder" [1982], en Dreyfus y Rabinow, 1988, pp. 232 y ss.).

Véase "*Omnes et singulatim*: hacia una crítica de la razón política" [1979] en *La vida de los hombres...*, 1990. También en *La cultura en México*.

## PODER (FORMAS DE ANÁLISIS)

[El poder puede analizarse según] [E]l esquema contrato-opresión, que es de tipo jurídico, [o] el esquema dominación-represión o guerra-represión, en el que la oposición pertinente no es la de legítimo e ilegítimo como en el esquema anterior, sino la de lucha y sumi-

sión. Está claro que lo que he hecho en el curso del año pasado [1974-1975] se inscribe en el esquema lucha-represión, que ahora me he sentido estimulado a reconsiderar ya sea porque, respecto a una serie de puntos, está todavía insuficientemente elaborado, ya sea porque creo que estas dos nociones de represión y de guerra deben ser reconsideradas, modificadas incluso, en último término abandonadas. En cualquier caso, pienso que deben ser mejor analizadas.

Siempre he estado en desacuerdo [con] esta noción de represión.[...] La necesidad de analizarla mejor nace de la impresión que tengo de que esta noción, tan usada actualmente para caracterizar los mecanismos y los efectos del poder, es totalmente insuficiente para su análisis ("Curso [sesión] del 7 de enero de 1976", *Microfísica...*, pp. 136 y 137).

Se trata, en suma, de orientarse hacia una concepción del poder que reemplaza el privilegio de la ley por el punto de vista del objetivo, el privilegio de lo prohibido por el punto de vista de la eficacia táctica, el privilegio de la soberanía por el análisis de un campo múltiple y móvil de relaciones de fuerza donde se producen efectos globales, pero nunca totalmente estables, de dominación. [Se privilegia] [el] modelo estratégico [...] porque uno de los rasgos fundamentales de las sociedades occidentales consiste, en efecto, en que las relaciones de fuerza —que durante mucho tiempo habían encontrado en la guerra, en todas las formas de guerra, su expresión principal— se habilitaron poco a poco en el orden político (*La voluntad de saber* [1976], pp. 124 y 125).

[...] el análisis de las relaciones de poder exige el establecimiento de cierto número de puntos: *1)* El



sistema de diferenciaciones que permitan actuar sobre la acción de los otros [...] *2)* El tipo de objetivos perseguidos por aquellos que actúan sobre la acción de los otros [...] *3)* Las modalidades instrumentales [...] *4)* Las formas de institucionalización [...] *5)* Los grados de racionalización (*El sujeto y el poder*, [1982], en Dreyfus y Rabinow, 1988, pp. 241 y ss.).

## PODER Y SABER (RELACIÓN ENTRE)

Quizás haya que renunciar también a toda una tradición que deja imaginar que no puede existir un saber sino allí donde se hallan suspendidas las relaciones de poder [...] Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque lo sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder. [...] En suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que produciría un saber, útil o reacio al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento (*Vigilar y castigar* [1975], pp. 34 y 35).

## PODER SOBRE LAS COSAS

Primeramente es preciso diferenciar [el] «poder» [...] que se ejerce sobre las cosas, y que da la capacidad de modificarlas, de utilizarlas, de consumirlas o de des-

truirlas —un poder que remite a aptitudes directamente inscritas en el cuerpo o mediatizadas por instrumentos. En este caso se trata de «capacidad» ("Cómo se ejerce el poder" [1979]).

Véase también "El sujeto y el poder" [1982], en Dreyfus y Rabinow, 1988, p. 235.

## POSITIVIDAD (SISTEMAS DE)

[...] los sistemas de positividad que aseguran [el] agrupamiento unitario [de las formaciones discursivas son] leyes de formación de todo un conjunto de objetos, tipos de formulación, conceptos, opciones teóricas que están investidos en instituciones, en técnicas, en conductas individuales o colectivas, en ficciones literarias, en especulaciones teóricas. El conjunto así formado a partir del sistema de positividad y manifestado en una formación discursiva, es lo que podría llamarse un saber ("Contestación al Círculo..." [1968], *El discurso del poder*, p. 115).

Véase "Formaciones discursivas".

## PRÁCTICA DISCURSIVA

Se trata de una sistematicidad que no es ni lógica ni lingüística. Las prácticas discursivas se caracterizan por el recorte de un campo de objetos, por la definición de una perspectiva legítima para el sujeto de conocimiento, por la fijación de normas para la elaboración de conceptos y teorías. Cada una supone un



cierto juego de prescripciones que regulan tanto las exclusiones como las preferencias.

Estos conjuntos de regularidades no coinciden con las obras individuales, ni tampoco con lo que se conoce como las ciencias o las disciplinas, aunque sus límites pueden ser provisoriamente los mismos; sucede frecuentemente que una práctica discursiva agrupe diversas disciplinas o ciencias o incluso atraviese algunas de ellas y reagrupe algunas de sus regiones en una unidad quizá no aparente.

Las prácticas discursivas no son pura y simplemente unos modos de fabricación de discursos. Toman cuerpo en unos conjuntos técnicos, en unas instituciones, en unos esquemas de comportamiento, en unos tipos de trasmisión y de difusión, en unas formas pedagógicas que a la vez les imponen y las mantienen ("La volonté de savoir" [curso 1970-1971], *Résumé des cours...* [1989]).

Véase "Formaciones discursivas".

## PRISIÓN

La prisión es el único lugar en el que el poder puede manifestarse de forma desnuda, en sus dimensiones más excesivas, y justificarse como poder moral. [...] Esto es lo que es fascinante en las prisiones, que por una vez el poder no se oculta, no se enmascara, se muestra como tiranía llevada hasta los más ínfimos detalles, poder cínico y al mismo tiempo puro, enteramente «justificado» ya que puede formularse enteramente en el interior de una moral que enmarca su ejercicio: su tiranía salvaje aparece entonces como dominación serena del Bien sobre el Mal, del orden

del racionalismo como ideal jamás debe constituir un chantaje para impedir el análisis de las racionalidades realmente llevadas a la práctica (*La imposible prisión...* [1980], pp. 89 y 90).

## RACISMO

Desde la segunda mitad del siglo XIX, sucedió que la temática de la sangre fue llamada a vivificar y sosten... con todo un espesor histórico el tipo de poder polí... que se ejerce a través de los dispositivos de sexu... dad. El racismo se forma en este punto (el racismo... su forma moderna, estatal, biologizante): toda u... política de población, de la familia, del matrimo... de la educación, de la jerarquización social y de... propiedad, y una larga serie de intervenciones per... nentes a nivel del cuerpo, las conductas, la salud, ... vida cotidiana recibieron entonces su color y... justificación de la preocupación mítica de proteg... pureza de la sangre y llevar la raza al triunfo... *voluntad de saber* [1976], p. 181).

Véase *Genealogía del racismo* [curso 1975-197...

## REALIDAD

La realidad no existe [...], lo único que hay... lengua y de la que hablamos es lengua, ha... dentro de la lengua ("Debate sobre la novela", citado por Macey, p. 206).

## REFORMISMO

Véase "Humanismo", "Antihumanismo".



## RESISTENCIA(S)

No basta decir que se trata de hechos contra la autoridad; debemos tratar de definir con más precisión qué tienen en común.

*1)* Son luchas «transversales»; es decir, no se limitan a un solo país. [...] no se limitan a una forma de gobierno, política o económica particular.

*2)* El objetivo de estas luchas son los efectos de poder como tales. [...]

*3)* Son luchas «inmediatas» por dos razones. En ellas la gente critica instancias de poder que son las más cercanas a ella [...]. No buscan al «enemigo principal» sino al enemigo inmediato. Tampoco esperan solucionar su problema en el futuro (esto es, liberaciones, revoluciones, fin de la lucha de clases). [...]

Pero éstos no son los puntos más originales. Me parece que lo que sigue es más específico.

*4)* Son luchas que cuestionan el estatus del individuo: por una parte sostienen el derecho a ser diferentes [...]. Por otra parte, atacan todo lo que puede aislar al individuo, [...].

Estas luchas [...] son luchas contra el «gobierno de la individualización».

*5)* Se oponen a los efectos del poder vinculados con el saber, la competencia y la calificación: luchan contra los privilegios del saber. Pero también se oponen al misterio, a la deformación y a las representaciones mistificadoras impuestas a la gente. [...]

[...] lo que se cuestiona es el modo como circula y funciona el saber, sus relaciones con el poder. En ...ma, el *régime du savoir*.

*6)* Finalmente, todas estas luchas actuales se mue... en torno a la cuestión ¿quiénes somos? Son un ...hazo de estas abstracciones, de la violencia estatal

económica e ideológica que ignora quiénes somos individualmente, y también un rechazo de una inquisición científica o administrativa que determina quién es uno.

En suma, el objetivo principal de estas luchas no es tanto atacar tal o cual institución de poder, o grupo, o élite, o clase, sino más bien una técnica, una forma de poder ("El sujeto y el poder" [1982], en Dreyfus y Rabinow).

[...] esa resistencia de que usted habla no es una sustancia. No es anterior al poder al que se opone. Es coextensiva al mismo y rigurosamente contemporánea.

[...]

Para resistir, tiene que ser como el poder. Tan inventiva, tan móvil, tan productiva como él. Es preciso que, como él, se organice, se coagule y se cimente. Que vaya de abajo arriba, como él, y se distribuya estratégicamente.

[...]

[...] Yo no contrapongo una sustancia de la resistencia a la sustancia del poder. Me limito a decir que desde el momento mismo en que se da una relación de poder, existe una posibilidad de resistencia. Nunca nos vemos pillados por el poder: siempre es posible modificar su dominio en condiciones determinadas y según una estrategia precisa ("No al sexo rey" [1977], *Un diálogo sobre...*, pp. 161 y ss.).

...Si no hubiese resistencia no habría relaciones de poder. Sería tan sólo un asunto de obediencias. Se usan relaciones de poder en situaciones donde no haces lo que quieres. La resistencia viene primero,



las relaciones de poder se modifican forzosamente con la resistencia. Creo que la resistencia es la palabra clave en esta dinámica.

[...]

La resistencia es parte de esa relación estratégica en que consiste el poder. La resistencia siempre descansa sobre la situación a la que se enfrenta. Por ejemplo, en el movimiento gay la definición médica de homosexualidad fue un arma muy importante contra la opresión de la homosexualidad [...] Este dictamen médico, forma de opresión, ha sido también medio de resistencia ("Si no hubiese resistencias no habría relaciones de poder" [1980]).

[...] no existen relaciones de poder sin resistencias; [...] éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no tiene que venir de fuera para ser real, pero tampoco está atrapada por ser la compatriota del poder. Existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales ("Poderes y estrategias" [1977], *Microfísica...*, p. 171).

[...] no hay una relación de poder sin resistencia, sin escapatoria o huida, sin un eventual regreso. Toda relación de poder implica, pues, por lo menos virtualmente, una estrategia de lucha, sin que por ello lleguen a suponerse, a perder su especificidad y finalmente a confundirse ("El sujeto y el poder" [1982], en Dreyfus y Rabinow, p. 243).

Véase "Poder"; "Más allá del bien y del mal" [1971], *Microfísica...*

## SABER

[Al] conjunto de elementos formados de manera regular por una práctica discursiva y que son indispensables a la constitución de una ciencia [...] se le puede llamar saber. Un saber es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva que así se encuentra especificada: el dominio constituido por los diferentes objetos que adquirirían o no un estatuto científico [...] un saber es también el espacio en el que el sujeto puede tomar posición para hablar de los objetos de los que se trata en un discurso [...]; un saber es también el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en que los conceptos aparecen, se definen, se aplican y se transforman [...] en fin, un saber se define por posibilidades de utilización y de apropiación ofrecidas por el discurso [...] Existen saberes que son independientes de las ciencias (que no son ni su esbozo histórico ni su reverso vivido), pero no existe saber sin una práctica discursiva definida; y toda práctica discursiva puede definirse por el saber que forma (*La arqueología del...* [1969], pp. 306 y 307).

[...] El saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos ("Nietzsche, la genealogía..." [1969], *Microfísica...*, p. 20).

Véase "Ciencias", "Poder y saber", "Positividades", "Prisión"; *Vigilar y castigar* [1975], pp. 33 y ss.

## SABERES SOMETIDOS

[...] por saberes sometidos entiendo dos cosas: por una parte, quiero designar los contenidos históricos que



han estado sepultados, enmascarados en el interior de coherencias funcionales o en sistematizaciones formales. Concretamente [...] directamente la aparición de determinados contenidos históricos [...] porque sólo los contenidos históricos permitieron encontrar de nuevo la ruptura de los enfrentamientos y de la lucha que los amaños funcionales y las organizaciones sistemáticas tienen por objeto ocultar. Ahora bien, los saberes sometidos son estos bloques de saberes históricos que estaban presentes y soterrados en el interior de los conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica ha hecho *reaparecer*, evidentemente a través del instrumento de la erudición.

En segundo lugar, por saberes sometidos, pienso que debe entenderse también otra cosa [...], en cierto sentido [...] diferente: toda una serie de saberes calificados como incompetentes, o insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la cientificidad exigida. [...] saberes que llamaré de la gente, que no han constituido un saber común, un buen sentido, sino por el contrario un saber específico, local, regional, un saber diferencial incapaz de unanimidad, que debe su fuerza a la dureza que lo opone a lo que lo rodea; y es mediante la aparición de este saber, de estos saberes locales de la gente, de estos saberes descalificados como se ha operado la crítica ("Curso [sesión] del 7 de enero de 1976", *Microfísica...*, pp. 128 y 129).

Véase *Genealogía del racismo* [curso 1975-1976] (1992), en especial —pero no sólo— la primera lección "Erudición y saberes sometidos".